

Seminario de valores en lo personal

Heterosexualidad y homosexualidad: ética ante las desviaciones sexuales

Heterosexualidad y homosexualidad: ética ante las desviaciones sexuales

Uno de los aspectos morales más importantes de la sexualidad estriba en que ésta sea considerada, en lo que a relaciones sexuales se refiere, como una forma más de comunicación.

Si la relación sexual no es entendida así, ni siquiera podrá llamarse relación, sino satisfacción de una necesidad en un momento determinado.



La relación sexual como forma de comunicación implica que quienes la mantengan, conserven a su vez los siguientes niveles:

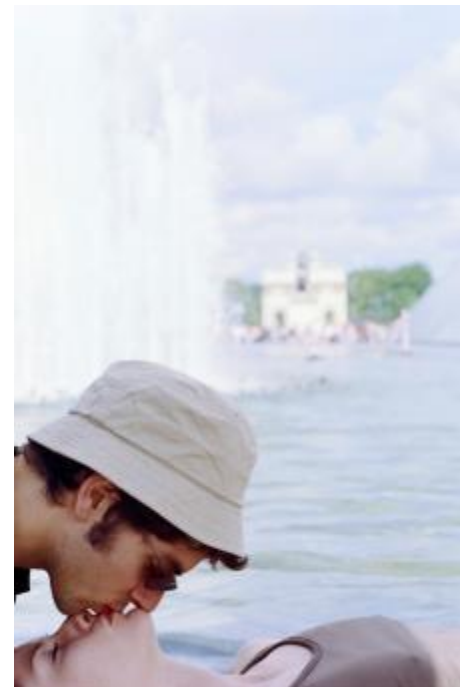
Entendimiento mutuo.

Este nivel no es otra cosa que el conocimiento del otro y que el otro me conozca a mí. Es, pues, la sinceridad como virtud moral, necesaria e imprescindible para que las relaciones sexuales sean una forma de comunicación.



Amistad y amor.

Si definimos la amistad y el amor como una benevolencia mutua se entiende como el deseo entre dos personas de hacerse el bien. Está claro que si la relación sexual no está precedida y presidida por esta condición, consideramos al otro como un objeto sexual y no como una persona con la que se intercambia afecto y cariño.



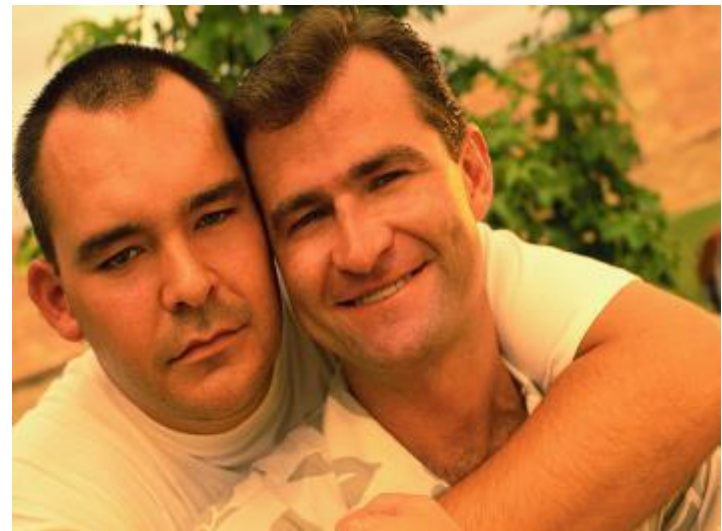
Consideración y respeto.

Pues bien, las relaciones sexuales exigirán la consideración, el respeto por esa intimidad y por esos criterios del otro, siendo ésta la única forma de comportarnos honestamente en ese tipo de relaciones en las que la invasión y la violación de los criterios ajenos supondrían un atentado a la dignidad de los demás y el fracaso de la relación sexual misma, pues entendemos que ésta fracasa no sólo cuando no se consuma, también sino se mantiene dignamente considerándola como una de las formas más íntimas de la comunicación interpersonal.



Heterosexualidad y homosexualidad: ética ante las desviaciones sexuales

En general, suele distinguirse entre la heterosexualidad (sexualidad entre miembros de distintos sexos) y la homosexualidad (sexualidad entre miembros del mismo sexo), existiendo también la bisexualidad (atracción por el otro sexo y por el mismo sexo).



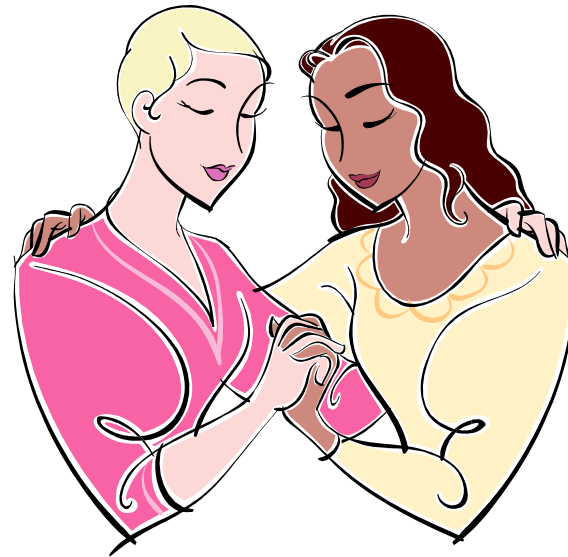
Heterosexualidad y homosexualidad: ética ante las desviaciones sexuales

La homosexualidad y la bisexualidad, por ser menos frecuentes, pasaron a otro plano. En algunos casos su ilegalidad llegó a costas peligrosas para el mantenimiento de los auténticos derechos humanos, y se podrían citar casos desde los tiempos de Stalin donde se propagó el mito de la homosexualidad como «perversión fascista» o como «signo de decadencia en el sector burgués de la sociedad».



Heterosexualidad y homosexualidad: ética ante las desviaciones sexuales

Actualmente, las definiciones se plantean desde el punto de vista conductista, porque se apoyan solamente en lo observable, al acto genital. Los conductistas, basados en lo externo y concreto de las conductas, definen la homosexualidad como lo hace Fernández-Martos: “la homosexualidad masculina es la tendencia preferencial de un hombre hacia su propio sexo acompañado de una prolongada y abierta actividad sexual”.



Heterosexualidad y homosexualidad: ética ante las desviaciones sexuales

Por lo tanto, para fines de esta lectura se considerará la siguiente definición: “La homosexualidad es la atracción erótica-genital exclusiva y permanente en la edad adulta de una persona hacia otras de su mismo sexo”. De acuerdo con la Dra. Ma. de la Luz Casas, la sexualidad es un encuentro entre personas, y a este encuentro pertenece, de manera natural, la posibilidad de la fecundidad.



Heterosexualidad y homosexualidad: ética ante las desviaciones sexuales

El principio de la **sexualidad personalizada** se basa en el entendimiento de que los aspectos de la sexualidad se enlacen con la dignidad de la persona porque la sexualidad humana no es solamente un instinto animal y requiere de decisiones libres que en ocasiones producen dilemas éticos.





U N I V E R S I D A D
I N T E R A M E R I C A N A
P A R A E L D E S A R R O L L O